

## HISTORIAS DE ABUELAS

# GENOVEVA, UNA MUJER HUMILDE Y TENAZ CUYA FAMILIA FUE DIEZMADA POR LA DICTADURA

La hija de María Genoveva Olmos, Alicia Isabel Pérez, y su yerno, Juan Mario Astorga, fueron secuestrados el 9 de marzo de 1976 en su domicilio de Tafi Viejo, provincia de Tucumán. La joven estaba embarazada de tres meses. El nieto debió nacer en junio o julio de ese mismo año.

Por Luciana Guglielmo

A Genoveva no le alcanzó el tiempo para encontrar a su nieto nacido en cautiverio. Su vida se apagó sin poder reencontrarse con él, sin poder mirarlo a los ojos. A pesar de los años transcurridos desde aquel episodio que marcó el rumbo de su camino, no perdió las esperanzas del posible abrazo. Sus seres queridos y la gran familia de Abuelas son los que continúan con la búsqueda que empezó Genoveva hace más de 35 años.

## Los años de juventud

La Abuela se crió en Tucumán hasta los 12 años. En ese entonces, la familia decidió probar suerte en Buenos Aires y fue así como emprendieron nuevos horizontes. En la gran ciudad, Genoveva entró a la juventud y trabajó en una fábrica de muñecas para ganarse la vida. Nunca dejó de extrañar su lugar de origen y a los 19 años, decidió regresar a sus pagos de los que nunca más se iría.

Se reencontró con un conocido de su infancia, Marcos Antonio Pérez, y no tardó en nacer el amor entre ellos. Se casaron y tuvieron seis hijos: Alicia, Ramona, Inés, María, Petrona, Juan Bautista y Héctor Re-

## Alicia se llevaba de maravillas con su padre, con quien tenía largas charlas sobre gremialismo.

né. Eran muy unidos y solidarios y el amor y el diálogo nunca faltaron. Marcos trabajaba en el Ingenio Concepción y a pesar de sus ocupaciones, ayudaba mucho a la Abuela en el cuidado y la crianza de los chicos. Fue un padre muy presente.

Corrían tiempos difíciles en el país y antes de iniciarse la dictadura más dura de la historia, la Abuela recibiría un golpe muy duro. En 1975 se llevaron detenidos a Marcos y a su hijo menor. El marido de Genoveva sabía que corría riesgos y que algo malo podría llegar a pasarle ya que, además de ser empleado en el ingenio, desarrollaba una actividad gremial en ese lugar. A los 15 días del hecho, liberaron al joven pero nunca se supo más nada de Marcos. Allí comenzó el peregrinaje por comisarías y cárceles, pero la Abuela nunca supo nada sobre su paradero. Se habían llevado a su gran compañero, pero debía seguir adelante.

## Su hija Alicia

Era una jovencita encantadora y muy charlatana. Tenía un lindo carácter, era divertida, amigüera, buena y cariñosa. Cuando



La Abuela Genoveva y su pedido a la Virgen de Luján.

la Abuela retaba a sus hijos y se ponía firme con ellos, Alicia era la que se acercaba con ternura y con actitud conciliadora a pedirle que no se enoje. Se llevaba de maravillas con su padre, ambos tenían largas charlas sobre gremialismo porque

ella también cumplió ese rol en la fábrica de plástico donde trabajaba. Fue en su lugar de trabajo donde conoció al gran amor de su vida, Juan Mario Astorga. Se pusieron de novios y decidieron casarse rápidamente porque Alicia estaba emba-

razada. Se casaron por civil y también por iglesia con una ceremonia muy sencilla. Genoveva les organizó un hermoso festejo al que concurrieron todos sus conocidos para saludarlos y compartir con ellos ese momento de felicidad. Al poquito tiempo nació Verónica y la pequeña trajo alegría a toda la familia. La Abuela decía que su hija era una madre ejemplar y que era muy profundo el amor y la dedicación que tenía con la pequeña.

## El secuestro

La pareja fue secuestrada el 9 de marzo de 1976 en su domicilio de Tafi Viejo. Alicia estaba embarazada de tres meses al momento de la desaparición. A pesar de que Verónica estuvo presente cuando se llevaron a sus padres, la dejaron en la casa de un vecino. Elvira, su Abuela paterna, fue a buscarla al otro día y la pequeña, a partir

## A pesar de los golpes y las pérdidas, la Abuela nunca bajó los brazos, por su nieta y para continuar la búsqueda.

de ese momento, se crió con Genoveva.

Tristemente, otros integrantes de la familia corrieron la misma suerte que la pareja. Primero fue Marcos, luego el esposo de su hija Ramona –Gabriel Fernando “Chacho” Costilla– quien era obrero ferroviario y lo secuestraron el 21 de enero de 1976. También Julio, el hermano de Mario, fue secuestrado el 19 de mayo de 1977 en Tafi Viejo. Era obrero de la construcción y militaba en Montoneros.

Aquel peregrinaje que comenzó con la desaparición del esposo de Genoveva, nunca terminó. Denuncias, recorridos por diversas Instituciones y viajes a Buenos Aires se tornaron cotidianos.

A pesar de los golpes y de las pérdidas, la Abuela nunca bajó los brazos. Debía seguir adelante por su nieta, tenía que ser fuerte para continuar la búsqueda.

Genoveva partió, pero dejó un largo camino sembrado y si su nieto volviese a casa, recibirá el amor, el abrazo y la contención de una gran familia. Ya vendrán tiempos de cosecha.

## BREVES

### Magnacco in fraganti

Después de que la agrupación Hijos difundiera un video en el que se vio al represor Jorge Magnacco en Patio Bullrich y Barrio Norte, el tribunal que lo condenó por el Plan Sistemático de robo de bebés ordenó su detención y el tribunal que lo está juzgando por ESMA le suspendió el beneficio. Su nuevo lugar de alojamiento es el penal de Marcos Paz. Cabe recordar que Magnacco tiene tres condenas por su papel como obstetra en los partos clandestinos durante el terrorismo de Estado y es uno de los 67 acusados en el juicio de la ESMA.

### La historia de Sabrina

El periodista entrerriano Alfredo Hoffman relató la historia de la nieta restituida Sabrina Valenzuela Negro en el libro *Reencuentro. Crónica de la restitución de una identidad*, que se presentó en diciembre pasado en la sala Emilio Mignone de la Secretaría de DDHH de la Nación. Sabrina participó del evento y brindó entrevistas a distintos medios para difundir el libro, mientras sigue buscando a su hermano mellizo que aún continúa apropiado.

### Revocan domiciliaria

El apropiador y ex miembro del Batallón 601, Carlos Del Señor Hidalgo Garzón, perdió el beneficio del arresto domiciliario luego de que Catalina De Sanctis Ovando, la hija de desaparecidos que se apropió, lo vio andando en bicicleta. La oportuna denuncia de Abuelas motivó que el juez ordenara el traslado del represor a la cárcel. “Siento alivio, tranquilidad”, manifestó luego Catalina, quien además es querrelante contra Hidalgo Garzón.